lado "El terigión como signo diagnóstico del alcoholismo."

"Algunas consideraciones sobre el tratamiento del Queratocono y la miopía." Por el Sr. Dr. D. Lorenzo Chávez.

Sección de Farmacología.

El trabajo del Dr. Altamirano: "Breve reseña de algunos medicamentos nuevos" fué discutido por los Dres. Olvera y González Urueña.

Sección de Veterinaria.

El Profesor Aragón en su trabajo de turno se ocupó de la "Analogía de algunas enfermedades de los perros jóvenes con algunas fiebres eruptivas del hombre."

Concurso anual.

Una sola fué la memoria recibida por la Academia, optando al premio de 1900 á 1901; fué escrita por el Dr. Andrés Benavides acerca del segundo de los temas propuestos por la Academia "Ileus, su diagnóstico y tratamiento." El jurado de calificación estuvo formado por los Dres. Francisco de P. Chacón, Icaza, Toussaint, Hurtado y Díaz Lombardo como propietarios; Urrutia y Vázquez Gómez como suplentes. El dictamen de esta Comisión fué aprobado por la Academia, y conforme á él se resolvió publicar el trabajo y el correspondiente dictamen en la "Gaceta," y concederle al autor á título de estímulo la cantidad de \$200.00 doscientos pesos.

En la última sesión ordinaria de este año social, fueron aceptados para sacar á concurso en el próximo año los siguientes temas:

1º "Morbosidad y mortalidad del tifo en México; su distribución en las casas y calles de la capital; sus relaciones con el desaseo, miseria y hacinamiento de habitantes en cada localidad."

2º "Estudio comparativo de los modernos tratamientos de las úlceras de las piernas, basado en la experimentación clínica del autor de la memoria y en la de otros cirujanos mexicanos."

El premio para la mejor memoria escrita acerca de cada uno de estos temas será de \$500.00 quinientos pesos.

Las proposiciones con que termina el trabajo del Dr. Santa María fueron discutidas por la Sección de Higiene, y conforme al dictamen de esa Sección, con fecha 15 de Mayo, la Aca-

demia abrió un concurso para adjudicar \$500 quinientos pesos de premio á la persona que presente en el plazo de seis meses, la mejor «Cartilla acerca de la etiología y profilaxis de las enfermedades transmisibles.» Esta cartilla deberá estar escrita en lenguaje apropiado para la enseñanza desde el 4º año de Instrucción Primaria Elemental.

La Academia convocó á concurso para cubrir dos plazas de socios titulares: una de la Sección de Higiene y otra de la Sección de Bacteriología.

Optando respectivamente á cada una de estas Secciones se recibieron dos memorias: Una del Dr. José Ramírez, acerca de "La Mortalidad en la Ciudad de México en el año de 1900" que le valió á su autor el nombramiento de socio titular; otra suscrita por el Dr. Antonio A. Loaeza, acerca de "El hematozoario de Laveran en sus relaciones con la clínica." El dictamen correspondiente á esta memoria quedó de segunda lectura.

Tales son señores Académicos, todos los trabajos que realizó nuestra Sociedad en el año de 1901 á 1902.

Hago votos porque la laboriosidad y empeño con que habéis trabajado en ese año, se acrecienten en el que hoy comienza y podáis conquistar notables adelantos en las ciencias médicas, que honren nuestra Patria y beneficien á la humanidad.

México, Octubre 1º de 1902.

ISMAEL PRIETO.

DISCURSO DEL PRESIDENTE.

Señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública:

Señores:

La Academia Nacional de Medicina, engalanada con los modestos pero legítimos ropajes de un justo regocijo, viene á celebrar hoy, el feliz término de su 48º año académico, y el advenimiento del que le sucede.

La sencilla á la par que solemne ceremonia que con tal objeto nos reúne, verificada á la sombra de la Ciencia, en el regazo de la Asociación, y con el realce que la comunica la presen-

cia del digno colaborador del Ejecutivo en los ramos de Justicia é Instrucción Pública, así como de las Comisiones de amigas Sociedades, significa para nosotros: que la Academia no solo subsiste, sino que trabaja y prospera.

Pasó ya el tiempo en que nuestra querida agrupación, azotada por los helados vientos de la apatía y el desaliento, pudo zozobrar en el mar tempestuoso del olvido. Hoy queda definitivamente asegurada su supervivencia, gracias á sus antecedentes, á la valiosa protección oficial que se la imparte, y á la laboriosidad de nuestros consocios.

Y esa laboriosidad es tan rica y fecunda, que se ha traducido, en el año de 1901 á 1902, por la asídua concurrencia á las sesiones, por interesantísimo participio en los debates de fructuosa discusión, por la consulta de prácticas reformas reglamentarias, y por un acopio tal de memorias que la "Gaceta" difícilmente podrá agotar, y que, de continuo, está publicando con notorio retardo, vista la época de su lectura.

No podía esperarse menos de quienes se asocian para cultivar, no aisladamente la Medicina, ni sola la Cirugía, sino todos y cada uno de los ramos del arte de curar y ciencias accesorias; de quienes se han impuesto la tarea santa de resguardar la vida, de atesorar la salud, y aliviar los dolores de sus semejantes.

Las energías de nuestros compañeros no solo han tenido por teatro este recinto, sino que trasponiendo sus umbrales, y comunicándose á los demás, bajo la bella forma del buen ejemplo y del noble estímulo, les han puesto en aptitud de responder á su llamamiento, optando con éxito á los sillones académicos vacantes, así como al honroso premio de las cuestiones á concurso.

Pluma mejor cortada que la mía ha reseñado ya los notorios progresos realizados en la Academia, merced al ingenio y amor científico de nuestros colegas; y en esa vía siempre libre y siempre firme para el que con ardor constante persigue un noble ideal, es mucho lo que para el porvenir tenemos el derecho de esperar.

A ello deben prestar ayuda, si no me engaño, dos necesidades que me permito señalar, y que vienen siéndolo, hace algunos años: tener siempre completo el personal de las secciones en que nuestras labores están repartidas, aun á costa de reducir el de alguna, ó de reemplazar-

la por otra, si continúan, como hasta aquí, desiertas las convocatorias expedidas para proveerla: asegurar la marcha uniforme de los trabajos, de manera que sin quitar á ninguno la preponderancia de su mérito intrínseco, ni por el tiempo que demande en las sesiones, ni por el espacio que ocupe en el periódico, venga, en modo alguno, á perjudicar á los demás.

Los límites obligados de este discurso, y los mayores aún de mi inteligencia me obligan á poner punto final á estas líneas.

Señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública:

La honra que nos dispensáis en estos momentos, y por la que en nombre de la Academia, y en el muy especial mío, os doy rendidas gracias, simboliza el interés y la simpatía que tenéis por nuestra Institución: al aseguramiento de su prosperidad no bastan los esfuerzos aislados, ni aún la suma de muchos reunidos, es necesaria la protección del Estado, y es la que os pido y confío seguiréis derramando, á manos llenas, sobre nosotros.

Señores académicos:

Al devolveros el puesto con que sólo vuestra benevolencia pudo distinguirme, y resignarlo en las manos expertas de nuestro Vice-Presidente el Sr. Dr. Don Domingo Orvañanos, os envío con el testimonio de toda mi gratitud, la seguridad de que seguiréis siendo, como siempre, acreedores á la consideración del Supremo Gobierno, al aplauso de la generación médica, y al respeto de la Humanidad.

México, Octubre 1º de 1902.

MANUEL GUTIÉRREZ.

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

EXTRACTO DEL ACTA NUM. 37.

SESION DEL 9 DE JULIO DE 1902.

PRESIDENCIA EL SR. DR. D. DOMINGO ORVAÑANOS

Comunicación y presentación de operadas por el Dr. Hurtado.

A las 7 y 10 de la noche se abrió la sesión. Se dió lectura á las actas de las sesiones celebradas el 26 de Junio y el 2 de Julio del presente año las que sin discusión fueron aprobadas.